

Alude a uno de los ritos concheros básicos: la elaboración de la Santa Cuenta, a través de la cual se comunican con las almas de los difuntos, sobre todo de los jefes de las mesas, y que también utilizan como medio de adivinación. Señala asimismo la transformación que tuvieron en la Colonia y relata cómo “la empresa principal de reclutar prosélitos para el mantenimiento de la religión nativa se fue convirtiendo en una labor de apostolado para ganar miembros que aceptasen, practicasen y propagasen el *catolicismo*⁴ como ellos lo concebían” (*ibidem*: 607). Siguiendo a diferentes autores que tratan sobre movimientos nativistas, plantea la hipótesis de que “la Hermandad de la Santa Cuenta se constituyó, desde ahí, como consecuencia de un esfuerzo consciente y organizado para perpetuar y defender aspectos selectos de la cultura indígena de la zona en que surgió”; y que “ese esfuerzo tenía como finalidad su identidad cultural y encontrar nuevas formas de integración social”, conclusiones a las que llegamos posteriormente varios de los autores que hemos estudiado a los concheros. Propone que la danza surgió como un culto de crisis entre grupos chichimecas-otomíes dentro del contexto socioeconómico político y cultural del Bajío y que adquirió rasgos propios de los movimientos nativistas mesiánicos, cultos que se identifican con la religión oficial y que adquirieron un carácter que pudiera considerarse de secta.⁵

⁴ El énfasis es mío.

⁵ Marcelo Abramo Lauff (Comunicación personal) considera que los concheros son una secta del catolicismo. Por mi parte, no estoy de acuerdo con clasificarlos como secta porque ellos se consideran parte de la iglesia católica, aunque tienen sus propios rituales que podríamos incluir dentro de la religiosidad popular.